

AMNISTÍA INTERNACIONAL

DECLARACIÓN PÚBLICA

Índice AI: ASA 39/007/2004 (Público)

Servicio de Noticias 126/04

17 de mayo de 2004

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA390072004>

Tailandia: Amenazados varios defensores de los derechos humanos

Amnistía Internacional ha expresado preocupación por las amenazas de muerte anónimas que han recibido varios defensores de los derechos humanos, entre ellos algunos profesores universitarios y dos miembros de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, en relación con la violencia incesante en el extremo meridional de Tailandia. Además, la organización ha pedido al gobierno tailandés que emprenda investigaciones independientes sobre las recientes violaciones graves de derechos humanos C“desapariciones”, posibles ejecuciones extrajudiciales y torturasC presuntamente cometidas por las fuerzas de seguridad en el contexto de la violencia.

“Varias personas que investigan e informan públicamente sobre la violencia en el sur han recibido amenazas por carta, teléfono y correo electrónico. Para protegerlos, el gobierno tailandés debería establecer claramente que las amenazas contra personas que están realizando una legítima labor de defensa de los derechos humanos no serán toleradas” afirmó el 17 de mayo Amnistía Internacional.

La violencia en las cuatro provincias del sur predominantemente musulmanas experimentó una escalada el 28 de abril, cuando una decena de bases y puestos de control policiales fueron asaltados por grupos de hombres armados con machetes y algunas armas de fuego y cinco miembros de las fuerzas de seguridad tailandesas resultaron muertos. Según la información recibida, las fuerzas de seguridad mataron a más de un centenar de presuntos asaltantes y varias personas fueron detenidas durante los actos violentos.

Con anterioridad a los ataques del 28 de abril se recibieron informes fidedignos sobre la “desaparición” y tortura de musulmanes en el 2004 durante el recrudecimiento de la violencia en el extremo sur del país. Defensores de los derechos humanos han expresado su inquietud por estas denuncias, así como por el posible uso desproporcionado de los medios letales que hicieron las fuerzas de seguridad para sofocar los ataques del 28 de abril.

Vasant Phanich, destacado abogado de derechos humanos y miembro de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, fue amenazado de muerte el 8 de mayo mediante un escrito anónimo recibido en su residencia privada. Varios días antes había regresado del sur de Tailandia, donde estaba llevando a cabo una investigación sobre los últimos actos de violencia en su calidad de comisionado de derechos humanos. Asimismo había expresado públicamente su preocupación por las violaciones de derechos humanos cometidas en el contexto de la violencia.

Jaran Dittha-apichai, otro miembro de la Comisión que investiga e informa sobre la situación, ha

recibido cientos de mensajes por correo electrónico, algunos de los cuales incluyen amenazas de secuestro y muerte. También ha recibido llamadas telefónicas amenazadoras en su domicilio. De manera semejante, profesores universitarios del extremo sur del país han sido amenazados por carta.

El 30 de abril, la secretaria general de Amnistía Internacional se dirigió por escrito al primer ministro tailandés, Thaksin Shinawatra, para expresar su preocupación porque la respuesta de las fuerzas de seguridad a los actos violentos del 28 de abril podría haber sido desproporcionada respecto a la amenaza que representaban los agresores. La secretaria general pedía al gobierno tailandés que emprendiera una investigación independiente, y asimismo que garantizara a las personas detenidas en el contexto de la violencia el acceso inmediato a familiares, asesoramiento letrado y asistencia médica adecuada.

Las autoridades han puesto en marcha una investigación oficial sobre uno de los sucesos, el asalto de las fuerzas de seguridad a la mezquita de Krue Se el 28 de abril, en el que se dio muerte a más de 30 sospechosos. No obstante, como ese día se cometieron otras violaciones graves de derechos humanos en otros lugares, corresponde al gobierno iniciar una investigación independiente sobre todas las denuncias.

Información general

En enero de 2004, la violencia se recrudeció en las cuatro provincias de población mayoritariamente musulmana del sur de Tailandia cuando los grupos armados asaltaron comisarías de policía, escuelas y bases del ejército entre otras instalaciones oficiales. El gobierno impuso la ley marcial y decenas de personas han sido detenidas. Los informes indican que a algunos los han torturado y hecho “desaparecer”.

Un abogado de derechos humanos musulmán, Somchai Neelapaijit, al parecer fue secuestrado el 12 de marzo de 2004 por personas sospechosas de pertenecer a la policía. Había recibido numerosas amenazas de muerte con anterioridad a su “desaparición” y había ofrecido asesoramiento letrado a musulmanes detenidos por su presunta participación en la Sociedad del Islam (*Jemaah Islamiyah, JI*), grupo islamista del sureste asiático. Continúa en paradero desconocido. Amnistía Internacional instó en el momento al gobierno tailandés a emprender sin demora una investigación independiente, imparcial y eficaz sobre la “desaparición” de Somchai Neelapaijit.

“La preocupación de Amnistía Internacional por las amenazas proferidas contra defensores de los derechos humanos en Tailandia ha aumentado con la >desaparición= de un prominente abogado de derechos humanos musulmán el 12 de marzo. A pesar de los llamamientos generalizados, todavía no ha aparecido y se teme que haya muerto” afirmó la organización el 17 de mayo.

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <<http://web.amnesty.org/library/eslindex>>.